



Datos de interés



Solo un 3% del agua del mundo es dulce. De ésta, el 77% está congelada en los polos, el 22% es subterránea y solo el 0,33% está en ríos, lagunas y quebradas.



La deforestación ha puesto en peligro a los frailejones, especies exclusivas de los páramos y necesarias para la producción de agua, que solo crecen un centímetro al año.

/ Cortesía WWF

EL ESPECTADOR ^{AÑO 125}

ENTREGA 2

Fábrica de agua para todos

Los bosques de montaña producen el agua que consumimos todos los días. Aunque su conservación es uno de los retos más difíciles, un nuevo mecanismo de incentivos está empezando a cambiar la historia.



/ Cortesía Parques Nacionales Naturales de Colombia

Imagine una sola gota de agua que cae del grifo de su baño al abrir el lavamanos. Paralelamente, en ese lugar húmedo, frío e inhóspito que son los páramos. Ellos son los encargados de recoger cada gota de agua, que después se convertirá en lluvia, neblina o deshielo para empezar el proceso de transporte que finalmente la depositará en las ciudades.

La gota sigue su recorrido. En el intermedio, entre la tranquilidad de las alturas y el caos de las urbes, entre los 1.000 y 1.200 metros de altura, la esperan los bosques. Ellos están repletos de cientos de plantas especializadas que con sus hojas, ramas y troncos la recogen y trasladan hasta encauzarla a los ríos y quebradas, ya sea para incrementar su caudal o formar uno nuevo.

Esta alianza entre los páramos y los bosques es la increíble fábrica de agua pura que abastece todos los días a los colombianos. Sin embargo, la producción está en riesgo. Por ejemplo, a finales del siglo XX Colombia ocupaba el cuarto lugar en el mundo por disponibilidad per cápita de agua. A principios de este siglo —y de acuerdo con el Informe de las Naciones Unidas sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo “Agua para todos - agua para la vida”—, el país ocupa el puesto 24 entre 203. El descenso obedece, principalmente, al aumento de la población y el consecuente crecimiento de las actividades productivas que afectan la calidad y disponibilidad del recurso hídrico.

Pero hay más: problemas como la tala y la quema de los bosques para la siembra de cultivos y la obtención de potreros para el ganado; las explotaciones mineras que ponen en peligro la capacidad de los suelos para recoger agua mientras contaminan ríos y quebradas; la presión de las comunidades que aumentan constantemente, y las grandes cantidades de desechos y basura que reciben los ríos en su parte baja, incluso después de salir de áreas protegidas, hace que nos preguntemos cómo se garantizará el agua a los ciudadanos cuando sólo en Colombia, cada año, la deforestación se traga 360.000 hectáreas de bosques y páramos.

360

hectáreas de bosques y páramos son deforestadas cada año en Colombia.

Junín, ejemplo en PSA

En el municipio de Junín, a 100 kilómetros al oriente de Bogotá, se desarrolla la iniciativa de PSA en la cuenca de la quebrada La Chingocha. A través de este programa se busca disminuir los sedimentos y otros contaminantes del agua a través de estrategias como la creación de rondas en las quebradas que evitan el contacto directo del ganado con el líquido y mitigan la necesidad de usar grandes cantidades de productos para descontaminarla. Hoy se han protegido 75 hectáreas de áreas circundantes beneficiando a más de 4.900 personas que actualmente dependen de cinco acueductos. Además, los campesinos dueños de la tierra y quienes se hayan vinculado al proyecto, reciben los pagos por su labor de conservación.

1,6

por ciento del territorio colombiano está ocupado por zonas de páramo, pero sólo 709.849, correspondientes al 36%, se encuentran dentro del área del Sistema Nacional de Parques Nacionales y están protegidas.



/ Cortesía Parques Nacionales Naturales de Colombia

Incentivos a la conservación

Además de una educación que les permita a los pobladores que viven en las zonas aledañas a las áreas protegidas convivir con la naturaleza en armonía, otro de los grandes problemas es la financiación para la conservación de los bosques.

Desde hace algunos años se han venido implementando soluciones que buscan financiar la conservación y que se conocen como incentivos a la conservación por servicios ambientales. El enfoque de esta iniciativa parte de la premisa que todos ganan: por un lado la sociedad, porque se beneficia con mejor calidad de agua y una mayor regulación de caudales evitándose avalanchas y desastres; y por el otro, la economía de las familias que habitan en las partes altas de las cuencas, quienes re-

ciben una compensación por liberar áreas, cuidar los cauces de agua y la naturaleza.

Este proceso crea un círculo virtuoso que beneficia a todos los habitantes de una comunidad en la medida en que mientras aportan al cuidado y preservación de un recurso, lo hacen sostenible para su propio beneficio.

Al final, establecer estos incentivos se traduce en la conservación y preservación de los bosques, que son las fábricas de agua de donde todos nos abastecemos. El agua no es un recurso infinito y su conservación no es una obligación exclusiva del Estado. Los páramos y bosques andinos podrían desaparecer en un futuro cercano y, entonces, abrir la llave y ver caer una gota de agua podría convertirse en una cuestión de pura imaginación. ■

Glosario

- » **Bosque natural modificado**
Bosque u otro tipo de área boscosa de especies nativas, naturalmente regenerados, donde hay áreas con indicios claros de actividad humana. Incluyen áreas donde no es posible distinguir si la regeneración es natural o asistida.
- » **Degradación de bosque**
Cambios en el bosque que afectan negativamente la estructura o función de una localidad y por lo tanto disminuyen la capacidad de proveer productos o servicios.
- » **Ecosistema**
Conjunto de comunidades de plantas, animales y microorganismos, y su medio ambiente, que interactúan como unidad funcional.
- » **Pago por servicios ambientales**
Mecanismo que posibilita la conservación y el mejoramiento de las condiciones ambientales en un territorio. Reconoce que los ecosistemas generan una serie de bienes y servicios directos e indirectos, cuyos beneficios trascienden los predios en donde son aprovechados por numerosos actores para sus actividades productivas.

Ecosistemas de páramo

- » Los ecosistemas de páramos se consideran únicos. Gracias a sus condiciones climáticas, de suelos y de altitud poseen unas condiciones ambientales singulares. Los nacimientos de los principales ríos de Colombia se originan en zonas de páramo.

POR

Alejandra Grillo Calderón

DIRECCIÓN TÉCNICA

Harold Arango Moreno,
Coordinador Componente de Comunidades Rurales, Patrimonio Natural - Proyecto Incentivos a la Conservación.

Con la dirección técnica de:

¡Ponte BIBO!

Síguenos en:

@BIBOCol

www.facebook.com/BIBOCol



Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible
República de Colombia

Libertad y Orden

Prosperidad para todos



energía | gas natural | aguas